

La Deshumanización de los Servicios Médicos, puesta en crisis por Profesionales Costarricenses

El número 8 de la Revista Centroamericana de Ciencias de la Salud, contiene entre otras colaboraciones de gran interés, la que bajo el título de La seguridad social en Costa Rica y la llamada “deshumanización” de los servicios médicos, firman Eyda Camacho y Jorge Alfaro, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Costa Rica.

La supuesta alternativa entre humanización y deshumanización de la práctica médica ha sido muy debatida en distintas fechas y lugares, pero casi siempre olvidando o evadiendo el hecho de que esta práctica no puede producirse como valor moral aislado, sino que es parte de la realidad socioeconómica en que se da.

Lo que se proponen los autores del artículo mencionado es precisamente situar el tema en la correcta perspectiva histórica y por tanto en la necesaria concreción. Así, visto como parte de una determinada estructura sociopolítica, el sistema de seguridad social que absorbe los servicios médicos, queda definido como un centro de ejercicio de poder del Estado; un instrumento del Estado para asegurarse la reproducción de la fuerza de trabajo, y una forma de respuesta a las presiones sociales. Eso es consecuente con la revisión que se hace de los factores históricos que intervinieron en la formación del proletariado costarricense y la dinámica que trajo consigo.

Por otra parte, se analiza la función de “tranquilizante social” que desempeña el sistema de seguridad social, sobre todo en tanto trata de verter su beneficio a los sectores no productivos. A este respecto los autores citan la obra de Laura Conti, Estructura social y medicina, en un párrafo que textualmente dice: “Podemos constatar esta tendencia en la sociedad capitalista de modo más general: la tendencia a resolver los problemas médicos, sus propias contradicciones, la tendencia a sustituir mediante vacunas y antibióticos la exigencia de un nivel medio de habitación más satisfactorio, la tendencia a sustituir con el suministro de vitaminas y aminoácidos una alimentación más racional, la tendencia a sustituir con “días de enfermedad” concebidos por el médico, la lucha de los trabajadores por la disminución de las horas de trabajo.”

Después de señalar varios efectos que el desarrollo de la seguridad social ha tenido sobre la atención médica, se enfocan otros aspectos del proceso de enajenación que vicia la relación entre médico y paciente, así como la pseudo-solución que se ha querido encontrar por medio de la “medicina integral”, “comunitaria”, “rural”, o el “Hospital sin paredes”, todos ellos recursos tranquilizadores, puesto que no enfrentan los verdaderos condicionantes históricos de la “deshumanización”.

Los autores concluyen que para aproximarse a una real humanización de la práctica médica, tanto el profesional de esta disciplina como la población “deben tener una participación democrática en los diferentes niveles de la acción médica. Deben tener acceso al conocimiento y solución de los problemas de la salud; a la participación local de medidas que busquen la solución integral a dichos problemas; a la participación en las decisiones a nivel regional; a la representación de la definición de políticas a nivel nacional”.

El número 8 de la Revista Centroamericana de Ciencias de la Salud contiene también en otras secciones: La medicina del rendimiento; Los orígenes industriales de la fisiología moderna, de Antonio Casas Zamora; Reflexiones sobre cuál puede ser el eje integrador de un nuevo curriculum en la Facultad de Ciencias Médicas, de Juan Zamaja y Luis F. Bekker.